

¡DISFRUTEN ESTA EDICIÓN ESPECIAL!

Estimados lectores, colegas y amigos:

En esta edición especial encontrarán cuatro artículos y cuatro comunicaciones breves dedicados a Daniel González-Acuña, nuestro primer editor jefe, quien falleció en la plenitud de su carrera científica y editorial. Agradezco a todos quienes tuvieron la generosidad de enviarnos sus manuscritos y la inmensa paciencia por esperar esta edición especial. Entre los autores hay varios exestudiantes de pregrado y posgrado, colegas nacionales y extranjeros, y amigos de Daniel. Entre los autores extranjeros hay colegas de Argentina, Brasil, Canadá, China y Estados Unidos, lo cual refleja en parte las conexiones que Daniel dejó a través de sus diversas investigaciones. Las contribuciones de todos estos autores constituyen solo un pequeño reconocimiento al extenso legado profesional y científico de Daniel. Algunos manuscritos quedaron pendientes y los incluiremos en futuras ediciones. Los invito entonces a disfrutar la lectura de todos los artículos y a fascinarse con los hallazgos documentados en ellos.

ARTÍCULOS

Más allá de las rejas: usando los centros de rehabilitación de animales silvestres como laboratorios parasitológicos

Terry D. Galloway destaca las ventajas y desventajas de usar animales procedentes de centros canadienses de rehabilitación de fauna silvestre para el estudio de los organismos ectoparásitos. Terry nos relata que durante 20 años tuvo la oportunidad de muestrear los ectoparásitos de > 12 000 animales provenientes de distintos centros de rehabilitación. Sustentado en su trabajo de largo plazo y un tamaño de muestra envidiable, Terry nos cuenta acerca de las facilidades y dificultades en la obtención de muestras de ectoparásitos de los animales en rehabilitación. En condiciones ventajosas, los investigadores tendrán acceso a diversos hospedadores con buena salud y origen geográfico conocido, obtendrán tamaños de muestras adecuados y no deberán sacrificar animales. En condiciones menos ventajosas, los investigadores obtendrán tamaños limitados de muestras, no conocerán el origen de los hospedadores, y se enfrentarán a infestaciones sesgadas y contaminación cruzada. Además, los investigadores podrían exponerse a patógenos emergentes. Como sea, los centros de rehabilitación de vida silvestre ofrecen a los parasitólogos la oportunidad de conducir estudios que

contribuyan a incrementar nuestro conocimiento sobre la ecología de los ectoparásitos.

La diversidad invisible: la fauna parasitaria oculta en los búhos de bosque

Pablo Oyarzún-Ruiz y sus coautores relatan sus hallazgos acerca de la parasito-fauna metazoaria presente en una muestra de búhos de bosque o concones (*Strix rufipes*) provenientes del centro-sur de Chile. Aunque el número de búhos analizados fue pequeño, la muestra arrojó una alta diversidad taxonómica de parásitos metazoarios. Los autores encontraron tres especies de insectos ectoparásitos, incluyendo dos especies de piojos masticadores y una especie de mosca hematófaga. Además, ellos registraron seis especies de gusanos endoparásitos, incluyendo dos especies de nemátodos, una especie de céstodo, dos especies de tremátodos y una especie de acantocéfalo. Es relevante que los autores hayan encontrado una baja carga de parásitos ya que una alta infestación implicaría problemas de salud para los concones. Viéndolo desde el lado positivo, los concones constituirían el “hogar” de varias especies de parásitos nativos, contribuyendo a mantener la diversidad de especies crípticas en los ecosistemas boscosos. Los hallazgos de Pablo y coautores podrían ser solo la punta de la hebra en lo que nos falta por conocer acerca de la relación entre la fauna parasitaria y los búhos de bosque.

¿Nada que temer? Ausencia de rickettsias patogénicas en las garrapatas aviares del bosque atlántico

Julio César de Souza Jr. y sus coautores documentan los resultados de un estudio enfocado a detectar rickettsias en garrapatas aviares en una zona del bosque atlántico al sur de Brasil. Las rickettsias son bacterias transmitidas por piojos, pulgas y garrapatas. Algunas especies de rickettsias presentes en las garrapatas causan la fiebre manchada en humanos. Dado que las aves silvestres pueden actuar como hospederos primarios de garrapatas que acarrean rickettsias patogénicas, los autores indagaron sobre la participación de las aves silvestres en la transmisión de la fiebre manchada. Para esto, los autores capturaron aves en varios sitios, recolectaron sus garrapatas y analizaron muestras de larvas, ninfas y adultos de estos últimos en busca de rickettsias. Entre las 39 especies de aves capturadas, diez hospedaron a la garrapata *Amblyomma longirostre*, la única especie de garrapata encontrada. La única es-

pecie de rickettsia presente en las garrapatas fue *Rickettsia amblyommatis*. Ya que esta especie de rickettsia no causa la fiebre manchada, los resultados de Julio y su equipo indican que las aves locales no dispersan la enfermedad en el área estudiada. Este estudio es pionero en explorar la relación aves-garrapatas-rickettsias en el Neotrópico. Quedamos a la espera de más estudios.

En la vida íntima y familiar de Fiu

Quizá varios de nuestros lectores recuerden que el sietecolores (*Tachuris rubrigastra*) fue la mascota de los Juegos Panamericanos y Parapanamericanos realizados este año en Santiago de Chile. Para la ocasión, el sietecolores recibió el nombre de “Fiu”, una onomatopeya de su canto. A pesar de la combinación distorsionada de colores, Fiu se convirtió en un símbolo llamativo que atrajo el cariño de la gente. Al parecer, la fuerza de sus colores fue la razón. Sus múltiples colores representaron la diversidad de los seres humanos. Hasta la realización de los Juegos Panamericanos, quizá muy pocas personas conocían al sietecolores. La curiosidad popular hizo que algunos de nuestros colegas ornitólogos fueran invitados por los medios de comunicación a que relaten cómo era la vida de Fiu. Eso fue tremendamente positivo para nosotros ya que nos permitió conectar a las aves silvestres con el interés de la gente.

El sietecolores fue una de la especie de aves que más fascinaba a Daniel. Mucho antes de que Fiu fuera famoso, Daniel y su equipo, incluyéndome, condujeron un estudio acerca de la biología reproductiva del sietecolores. Durante cuatro años nos inmiscuimos en la vida íntima y familiar de varias parejas de esta especie en una laguna natural en el centro-sur de Chile. Detectamos que la nidificación fue marcadamente estacional, con más actividad a mediados de primavera. Las hembras pusieron 1-4 huevos dentro de su nido cónico hecho de juncos y los incubaron durante 14-19 días. Cada pareja alimentó a sus polluelos con insectos acuáticos, mayormente con matapiojos (odonatos), hasta que dejaron el nido entre 2-3 semanas después de nacidos. En general, las parejas construyeron sus nidos en sitios con mayor densidad de juncos. Cerca de la mitad de las parejas monitoreadas produjo un polluelo volantón. Es decir, el éxito de nidificación fue $\approx 50\%$. Nuestros hallazgos no solo revelan los aspectos profundos de la historia natural del sietecolores, sino que estamos seguros de que serán fundamentales en futuras acciones de conservación de este colorido y carismático tiránido.

COMUNICACIONES BREVES

Ampliando la piojo-diversidad de los patos y gansos chilenos

Diego Alonso y sus coautores documentan sus hallazgos

sobre la diversidad taxonómica de piojos masticadores en varias especies de patos y gansos chilenos. Sus muestras provinieron de una veintena de localidades entre el extremo norte y el extremo sur de nuestro país. Los autores encontraron ocho especies de piojos en el conjunto de anátidos analizados. El pato jergón grande (*Anas georgica*) y el caiquén (*Chloephaga picta*) contuvieron la mayor riqueza de piojos. Diego y sus coautores encontraron varias asociaciones entre piojos y anátidos que no estaban documentadas. Además, ellos ampliaron el rango de distribución de algunas especies de piojo. Poco a poco vamos conociendo la piojo-fauna hospedada en nuestras aves nativas. El trabajo de los autores no solo contribuye a conocer la diversidad de los piojos aviares, sino también incrementa nuestro conocimiento acerca de la diversidad de los insectos chilenos.

Mas reservas de hábitats, más hábitats para aves

Gabriela Contreras y coautores documentan los resultados de un estudio sobre la diversidad de aves en la Reserva Nasampulli, un área protegida privada creada para preservar el bosque de araucarias (*Araucaria araucana*). Sus objetivos fueron determinar la riqueza de especies de aves dentro de la reserva y detectar especies con prioridad de conservación de acuerdo con la normativa chilena. Ellos detectaron 40 especies de aves. Casi la mitad de estas fueron especies paserinas. Entre estas últimas hubo cuatro especies propias del sotobosque. Además, los autores registraron cuatro especies dependientes de bosques con prioridad de conservación. Estas fueron tres especies de aves rapaces y una especie de carpintero. Los resultados de Contreras y coautores son preliminares, pero podrían ser relevantes para establecer un eventual corredor de hábitats para las aves nativas a lo largo de la franja boscosa andina.

Mmmm...;Otra vez conejos!

Uno de los tantos lugares que Daniel y su equipo visitaron fue el archipiélago Juan Fernández. Durante su estadía allí, ellos aprovecharon la oportunidad de recolectar una veintena de regurgitados de nuco (*Asio flammeus*) para indagar algo más sobre su dieta. El análisis de las muestras reveló que los nucus depredaron pre eminentemente sobre conejos europeos (*Oryctolagus cuniculus*) y secundariamente sobre petreles (*Pterodroma* spp.). Tales hallazgos coincidieron con los de un estudio realizado 14 años antes, lo cual refuerza la idea de que los nucus tienen un fuerte vínculo trófico con los conejos en el archipiélago. Sin embargo, considerando que los petreles son numerosos en el archipiélago, estos podrían convertirse en un recurso trófico primario de los nucus ante una erradicación completa de los conejos. Probar esta hipótesis será un tremendo desafío para quien quiera intentarlo. Por ahora, lo prove-

choso es que los hallazgos incrementan un poquito más lo poco que sabemos acerca de la ecología trófica de nuestros búhos isleños.

El piojo de Danito

Daniel R. Gustafsson & Sarah E. Bush describen una nueva especie de piojo masticador cuyo hospedador es el momoto cejazul (*Eumomota superciliosa*). Ellos dedican su hallazgo a Daniel González-Acuña, nombrando a la nueva especie *Motmotnirmus danielalfonsoi*. De esta manera, los autores reconocen la dedicación de Daniel González-Acuña durante 20 años al estudio de los piojos masticadores. Los autores también clarifican la posición taxonómica del piojo masticador *Motmotnirmus guatemalensis* sugiriendo que su hospedero natural es el momoto diademado (*Momotus lessonii*).

Después de revisar la primera versión del manuscrito, les propuse a los autores que intentaran otorgar un nombre común a *M. danielalfonsoi*. Mi intención era disponer de un nombre fácil de recordar para los lectores que no están familiarizados con la nomenclatura taxonómica usada para los piojos. Sin embargo, eso no

era tan fácil y descartamos la idea. Mientras tanto, aquí lo nombro cariñosamente el “piojo de Danito”, ya que así le decíamos a Daniel algunos de sus amigos. Daniel y Sara encontraron que el “piojo de Danito” tiene rasgos bastante diferentes de aquellas especies del mismo género, coincidiendo con la forma de ser de Daniel.

¡A volar con la lectura!

Ricardo A. Figueroa
Editor Jefe

Colegas que colaboraron como revisores para esta edición. Los apellidos están en orden alfabético.

Facundo Barbar (Argentina), José Iannacone (Perú), Fabián Jaksic (Chile), Carlos Landaeta-Aqueveque (Chile), Lucila Moreno Salas (Chile), Sebastián Muñoz Leal (Chile), Ricardo Palma (Nueva Zelandia), Jaime Rau (Chile), Marcelo SAVEDRA (Chile) e Ignacio Troncoso (Chile).

Revisor del idioma inglés

Roy May (EE. UU).